

REGALO PRESIDENCIAL A LOS REVOLUCIONARIOS

Jesús A. Rojas Díaz

Realmente, felicito a todos mis compatriotas que reeligieron al actual Presidente. La decisión de votar por él fue por demás acertada y, en agradecimiento a la confianza que le depositó ese pueblo soberano, nuestro actual gobernante decidió que había que premiar a sus seguidores. Con esa idea en mente, anunció que va a tomar \$ 8.700 millones adicionales del Banco Central, decisión que ha sido celebrada por muchos “revolucionarios”. Creo que de tal acción -que no dudo va a ser complacida en su totalidad por el Directorio del Instituto Emisor- se derivarán resultados que contribuirán muy eficazmente a la profundización del proceso. En principio, las reservas internacionales, esas que los teóricos de la ciencia económica afirman que deben servir de respaldo a la emisión monetaria, se verán reducidas en la cantidad mencionada, lo cual no importa mucho porque ellas constituyen reservas excedentarias; o sea, unas divisas que nos están sobrando y que deben ser destinadas a la construcción de carreteras, hospitales, casas, y demás gastos que los venezolanos debemos sufragar para ayudar a los países pobres del mundo, ya que nosotros somos ricos y aquí no tenemos carencias de ninguna naturaleza. Y, en caso de que existiese alguna, hay que recordar que no importa que andemos con hambre, desnudos y descalzos, porque lo único que importa es la revolución. De manera, pues, que el hecho de que los billetes y monedas emitidos por el BCV tuviesen, en diciembre de 1999, un respaldo de 2 dólares con 61 centavos por cada mil bolívares en circulación y hoy en día sólo cuenten con 47 centavos de dólar no reviste la menor relevancia; sólo se ha perdido el 82% del respaldo que tenía el bolívar. Por ello, nuestro “bravo pueblo” celebra hoy con alegría que ese respaldo del billete (o la moneda) de mil bolívares que carga en el bolsillo se reduzca todavía un poco más para que alcance los 35 centavos de dólar, ya que es mejor ampliar la pérdida señalada a un 87%, lo cual está muy bien, ya que equivale a que de cada 100 bolívares que tenían los partidarios del Presidente en 1999 ahora únicamente le quedan 13. Los 87 que le faltan ha sido su contribución al progreso de la revolución.

La conclusión de todo lo expuesto es que esa forma endógena de conducir la economía, sin coordinación alguna entre las políticas fiscal, monetaria y cambiaria, nos ha llevado a exhibir con orgullo una de las inflaciones más altas del mundo, con la esperanza de elevarla aún más en el 2007. El tipo de cambio implícito a la presente fecha, resultante de comparar la oferta monetaria y la cantidad de divisas integrante de las reservas internacionales, es de sólo Bs. 3.300 por dólar imperialista; pero, con los \$ 8.700 solicitados por nuestro Presidente, llegará a Bs. 4.380. Si después de analizar estos números aún insistimos en señalar a supuestos especuladores como los responsables de los cambios en el nivel de precios y las variaciones observadas en la cotización de las divisas, entonces nos merecemos el país y el Gobierno que tenemos.